



SUMARIO

“EN LA HORA DEL RELEVO”	130
LA VOZ DEL PAPA	
- A la Plenaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica	131
- Homilía en la Jornada Mundial de la Vida Consagrada	135
DESPEDIDA	
- En la hora del relevo	
Mons. Rafael Palmero Ramos	138
ESTUDIOS	
- Acercamiento a la Constitución <i>Vultum Dei Quaerere</i> del Papa Francisco	
Fr. Rufino de la Cruz Ezquerro Bretón, OSB , Monasterio de Silos	139
NOTICIAS BREVES	146
CELEBRACIONES	
- 500 años escribiendo una historia de amor	
Hermanas Clarisas. Helche	151
“ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR”	155
LIBROS	
- <i>Celebrar y meditar el Vía Crucis</i>	160
- <i>Vía Crucis de la confianza</i>	
Ernestina y Pedro, Álvarez Tejerina	160

EN LA HORA DEL RELEVO

“**T**odo tiene su comienzo y su final bajo el sol”, nos diría el autor del *Eclesiastés*, experto en la observación de la realidad cotidiana. Eso refleja el título que ha elegido Monseñor Rafael Palmero para despedirse desde el boletín CLAUNE. Ha sido Presidente desde el 15 de mayo de 2004, Obispo de Palencia entonces y nombrado Obispo de Orihuela-Alicante en noviembre de 2006; desde septiembre de 2012 es Obispo emérito.

Como en las diversas responsabilidades pastorales y de gobierno que ha tenido encomendadas, también en CLAUNE ha sido ejemplar su sensibilidad para descubrir y poner en práctica los medios para promover la vida contemplativa y facilitar su conocimiento y aprecio en el pueblo cristiano. Esa es una característica que marca la actuación de Mons. Rafael Palmero como Presidente de CLAUNE.

Nunca ha podido, ni querido, disimular su profunda estima y afecto por la vida contemplativa y sus comunidades en la Iglesia. Por ello, siempre ha estado disponible para entregarse de corazón. Y nos ha prometido que, terminada su etapa como Presidente de CLAUNE, seguirá en guardia permanente a favor de las comunidades contemplativas con el apoyo irremplazable de la oración, desde luego, y de cuanto su densa experiencia pastoral le sugiera para promover y ayudar a la vida contemplativa. Que Dios, con la intercesión de la Virgen Madre, de santa Teresa de Jesús, el santo Hermano Rafael y san Manuel González, amores celestiales más conocidos de Don Rafael, le recompense en esta etapa de su vida con un júbilo creciente de su entrega plena al Señor. CLAUNE y las comunidades contemplativas gritamos desde lo profundo del corazón: ¡GRACIAS!

COMUNICARSE CON CLAUNE

Dirección postal: C/ Raimundo Fernández Villaverde, 57-9º D
28003 MADRID

Teléfono: 915 539 671

E-mail: claune@gmail.com

Web: www.claune.com

DONATIVOS A INSTITUTO PONTIFICIO “CLAUNE”

Giro, cheque nominal, ingreso o transferencia a:

ES97 0075 0001 8906 0507 1916 (Banco Popular)

¡SIEMPRE A SU DISPOSICIÓN!

LA VOZ DEL PAPA

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN LA PLENARIA DE LA CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA

Sábado 28 de enero de 2017

(La letra en **negrita** es de CLAUNE)

Queridos hermanos y hermanas:

Es para mí un motivo de alegría recibirlos hoy, mientras estáis reunidos en Sesión Plenaria para reflexionar sobre el tema de la fidelidad y de los abandonos. Saludo al cardenal Prefecto y le agradezco sus palabras de presentación; y os saludo a vosotros expresando mi agradecimiento por vuestro trabajo al servicio de la vida consagrada de la Iglesia.

El tema que habéis elegido es importante. Podemos decir que en este momento la fidelidad está a prueba; las estadísticas que habéis examinado lo demuestran. **Estamos ante una "hemorragia" que debilita la vida consagrada y la vida misma de la Iglesia.** Los abandonos dentro de la vida consagrada nos preocupan. Es verdad que algunos abandonan por un acto de coherencia, porque reconocen, después de un discernimiento serio, que no han tenido nunca vocación; pero otros, con el pasar del tiempo dejan de ser fieles; muchas veces, tan sólo pocos años después de la profesión perpetua. ¿Qué ha ocurrido?



Como bien habéis señalado, muchos son los factores que condicionan la fidelidad en esto que es un cambio de época y no sólo una época de cambio, en la cual resulta difícil asumir compromisos serios y definitivos. Me contaba un obispo, hace tiempo, que un buen chico con licenciatura universitaria, que trabajaba en la parroquia, fue a verle y le dijo: "quiero hacerme sacerdote, pero durante diez años". La cultura de lo provisional.

El primer factor que no ayuda a mantener la fidelidad es el con-

texto social y cultural en el cual nos movemos. Vivimos inmersos en la llamada cultura de lo fragmentario, de lo provisional, que puede llevar a vivir a “a la carta” y a ser esclavos de las modas. Esta cultura induce a la necesidad de tener siempre las “puertas laterales” abiertas hacia otras posibilidades, alimenta el consumismo y olvida la belleza de la vida simple y austera, provocando muchas veces un gran vacío existencial. Se ha difundido también un fuerte relativismo práctico, según el cual todo es juzgado en función de una autorrealización muchas veces extraña a los valores del Evangelio. Vivimos en sociedades donde las reglas económicas sustituyen las morales, dictan leyes e imponen los propios sistemas de referencia a expensas de los valores de la vida; una sociedad donde la dictadura del dinero y del provecho propugna una visión de la existencia por la cual quien no rinde es descartado. En esta situación, está claro que uno debe antes dejarse evangelizar para luego comprometerse con la evangelización.

A este factor del contexto socio-cultural debemos añadir otros. Uno de ellos es el mundo juvenil, un mundo complejo, al mismo tiempo rico y que desafía. Hay jóvenes maravillosos y no son pocos. Pero también entre los jóvenes hay muchas víctimas de la lógica de la mundanidad, que se puede sintetizar así: búsqueda del éxito a cualquier precio, del dinero fácil y del placer fácil. Esta lógica seduce tam-

bién a muchos jóvenes. Nuestro esfuerzo no puede ser otro que estar cerca de ellos para contagiarles con la alegría del Evangelio y de la pertenencia a Cristo. Esta cultura va evangelizada si queremos que los jóvenes no sucumban.

Un tercer factor condicionante proviene del interior de la misma vida consagrada, donde junto a la santidad — ¡hay mucha santidad en la vida consagrada!— no faltan situaciones de contra-testimonio que hacen difícil la fidelidad. Tales situaciones, entre otras, son: la rutina, el cansancio, el peso de la gestión de las estructuras, las divisiones internas, la búsqueda de poder —los “trepas”—, una manera mundana de gobernar los institutos, un servicio de la autoridad que a veces se convierte en autoritarismo y otras veces en “un dejar hacer”. Si la vida consagrada quiere mantener su misión profética y su fascinación, continuando en su ser escuela de fidelidad para los cercanos y para los lejanos (cf. *Efesios 2, 17*), debe mantenerse la frescura y la novedad de la centralidad de Jesús, el atractivo de la espiritualidad y la fuerza de la misión, mostrar la belleza de la escuela de Cristo e irradiar esperanza y alegría. Esperanza y alegría. Esto nos hace ver cómo va una comunidad, qué hay por dentro. ¿Hay esperanza, hay alegría? Va bien. Pero cuando falta la esperanza y no hay alegría, la cosa es fea.

Un aspecto que se deberá cuidar de manera particular es la vida fraterna en comunidad. La cual es

alimentada por la oración comunitaria, por la lectura orante de la Palabra, por la participación activa en los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación, por el diálogo fraterno y por la comunicación sincera entre sus miembros, por la corrección fraterna, por la misericordia hacia el hermano o la hermana que peca, por la "condivisión" de responsabilidades. Todo esto acompañado por un elocuente y alegre testimonio de vida simple junto a los pobres y por una misión que privilegie las periferias existenciales.

De la renovación de la vida fraterna en comunidad depende mucho el resultado de la pastoral vocacional, el poder decir "venid y veréis" (cf. *Juan 1,39*) y la perseverancia de los hermanos y de las hermanas jóvenes y menos jóvenes. Porque cuando un hermano o una hermana no encuentra apoyo a su vida consagrada dentro de la comunidad, irá a buscarlo fuera, con todo lo que eso conlleva (cf. *La vida fraterna en comunidad*, 2 de febrero de 1994, 32).

La vocación, como la misma fe, es un tesoro que llevamos en vasijas de barro (cf. 2 Corintios 4,7); por esto tenemos que cuidarla, como se cuidan las cosas más preciosas, para que nadie nos robe este tesoro, ni pierda su belleza con el pasar del tiempo. Tal cuidado es tarea en primer lugar de cada uno de nosotros, que estamos llamados a seguir a Cristo más de cerca con fe, esperanza y caridad, cultivar cada día en la oración y reforzada por una

buena formación teológica y espiritual, que defienda de las modas y de la cultura de lo efímero y permite caminar firmes en la fe. Sobre este fundamento es posible practicar los consejos evangélicos y tener los mismos sentimientos de Cristo (cf. *Filipenses 2,5*). La vocación es un don que hemos recibido del Señor, el cual ha posado su mirada sobre nosotros y nos ha amado (cf. *Marcos 10, 21*) llamándonos a seguirlo en la vida consagrada, y es al mismo tiempo una responsabilidad de quien ha recibido este don. Con la gracia del Señor, cada uno de nosotros está llamado a asumir con responsabilidad en primera persona el compromiso del propio crecimiento humano, espiritual e intelectual y, al mismo tiempo, a mantener viva la llama de la vocación. Esto conlleva que a la vez nosotros tengamos fija la mirada en el Señor, estando siempre atentos a caminar según la lógica del Evangelio y no ceder a los criterios de la mundanidad. Muchas veces las grandes infidelidades inician con pequeñas desviaciones o distracciones. También en este caso es importante hacer nuestra la exhortación de san Pablo: "Porque es ya hora de levantarnos del sueño" (*Romanos 13,11*).

Hablando de fidelidad y de abandonos, tenemos que dar mucha importancia al acompañamiento. Y esto quisiera subrayarlo. Es necesario que la vida consagrada invierta en el preparar acompañantes cualificados para este ministerio. Y digo la vida consagrada,

porque el carisma del acompañamiento espiritual, digamos de la dirección espiritual, es un carisma “laical”. También los sacerdotes lo tienen; pero es “laical”. Cuántas veces he encontrado monjas que me decían: —“Padre, ¿usted no conoce un sacerdote que me pueda dirigir?” —“Pero, dime, ¿en tu comunidad no hay una monja sabia, una mujer de Dios?” —“Sí, está esta viejita que... pero...” —“¡Ve con ella!”. Cuidad vosotros de los miembros de vuestra congregación. Ya en la Plenaria precedente habéis constatado tal exigencia, como resulta también en vuestro documento precedente “Para vino nuevo odres nuevos” (cf. nn. 14-16). No insistiremos nunca lo suficiente en esta necesidad. Es difícil mantenerse fieles caminando solos, o caminando con la guía de hermanos y hermanas que no sean capaces de escucha atenta y paciente, o que no tengan una experiencia adecuada de la vida consagrada. Necesitamos hermanos y hermanas expertos en los caminos de Dios, para poder hacer lo que hizo Jesús con los discípulos de Emaús: acompañarlos en el camino de la vida y en el momento de la desorientación y encender de nuevo en ellos la fe y la esperanza mediante la Palabra y la Eucaristía (cf. *Lucas* 24,13-35). Esta es la delicada y comprometida tarea de un acompañante. No pocas vocaciones se pierden por la falta de acompañantes válidos. Todos nosotros consagrados, jóvenes y menos jóvenes, necesitamos una

ayuda adecuada para el momento humano, espiritual y vocacional que estamos viviendo. Mientras debemos evitar cualquier modalidad de acompañamiento que cree dependencias. Esto es importante: el acompañamiento espiritual no debe crear dependencias. Mientras que debemos evitar cualquier modalidad de acompañamiento que cree dependencias, que proteja, controle o haga infantiles; no podemos resignarnos a caminar solos, es necesario un acompañamiento cercano, frecuente y plenamente adulto. Todo esto servirá para asegurar un discernimiento continuo que lleva a descubrir la voluntad de Dios, a buscar en todo esto qué agrada más al Señor, como diría san Ignacio o — con las palabras del san Francisco de Asís— a “querer siempre lo que a Él le gusta” (cf. *FF* 233). El discernimiento requiere, por parte del acompañante y de la persona acompañada, una delicada sensibilidad espiritual, un ponerse de frente a sí mismo y de frente al otro “*sine proprio*”, con completo desapego de prejuicios y de intereses personales o de grupo. Además, es necesario recordar que en el discernimiento no se trata solamente de elegir entre el bien y el mal, sino entre el bien y el mejor, entre lo que es bueno y lo que lleva a la identificación con Cristo. Y continuaría hablando, pero terminamos aquí.

Queridos hermanos y hermanas, os doy las gracias una vez más e invoco sobre vosotros y sobre vuestro servicio como miembros y cola-

boradores de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica

la continua asistencia del Espíritu Santo, mientras os bendigo de corazón. Gracias.

“CUANDO MARÍA PONE A JESÚS EN MEDIO DE SU PUEBLO, ÉSTE ENCUENTRA LA ALEGRÍA”

Jornada Mundial de la Vida Consagrada. (2 de febrero de 2017)

HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO

Cuando los padres de Jesús llevaron al Niño para cumplir las prescripciones de la ley, Simeón “conducido por el Espíritu” (Lc 2,27) toma al Niño en brazos y comienza un canto de bendición y alabanza: “Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos; luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel” (Lc 2,30-32). Simeón no sólo pudo ver, también tuvo el privilegio de abrazar la esperanza anhelada, y eso lo hace exultar de alegría. Su corazón se alegra porque Dios habita en medio de su pueblo; lo siente carne de su carne.

La liturgia de hoy nos dice que con ese rito, a los 40 días de nacer, el Señor “fue presentado en el templo para cumplir la ley, pero sobre todo para encontrarse con el pueblo creyente”. El encuentro de Dios con su pueblo despierta la alegría y renueva la esperanza.

El canto de Simeón es el canto del hombre creyente que, al final de sus días, es capaz de afirmar: Es cierto, la esperanza en Dios nunca decepciona (cf. Rm 5,5), Él no defrauda. Simeón y Ana, en la vejez, son ca-

paces de una nueva fecundidad, y lo testimonian cantando: la vida vale la pena vivirla con esperanza porque el Señor mantiene su promesa; y será, más tarde, el mismo Jesús quien explicará esta promesa en la Sinagoga de Nazaret: los enfermos, los detenidos, los que están solos, los pobres, los ancianos, los pecadores también son invitados a entonar el mismo canto de esperanza. Jesús está con ellos, él está con nosotros (cf. Lc 4,18-19).

Este canto de esperanza lo hemos heredado de nuestros mayores. Ellos nos han introducido en esta “dinámica”. En sus rostros, en sus vidas, en su entrega cotidiana y constante pudimos ver como esta alabanza se hizo carne. Somos herederos de los sueños de nuestros mayores, herederos de la esperanza que no desilusionó a nuestras madres y padres fundadores, a nuestros hermanos mayores. Somos herederos de nuestros ancianos que se animaron a soñar; y, al igual que ellos, hoy queremos nosotros también cantar: **Dios no defrauda, la esperanza en él no defrauda.** Dios viene al encuentro de su

Pueblo. Y queremos cantar adentrándonos en la profecía de Joel: “Derramaré mi espíritu sobre toda carne, vuestros hijos e hijas profetizarán, vuestros ancianos tendrán sueños y visiones” (3,1).

Nos hace bien recibir el sueño de nuestros mayores para poder profetizar hoy y volver a encontrarnos con lo que un día encendió nuestro corazón. Sueño y profecía juntos. Memoria de cómo soñaron nuestros ancianos, nuestros padres y madres y coraje para llevar adelante, proféticamente, ese sueño.

Esta actitud nos hará fecundos a los consagrados, pero sobre todo nos protegerá de una tentación que puede hacer estéril nuestra vida consagrada: la tentación de la supervivencia. Un mal que puede instalarse poco a poco en nuestro interior, en el seno de nuestras comunidades. La actitud de supervivencia nos vuelve reaccionarios, miedosos, nos va encerrando lenta y silenciosamente en nuestras casas y en nuestros esquemas. Nos proyecta hacia atrás, hacia las gestas gloriosas —pero pasadas— que, lejos de despertar la creatividad profética nacida de los sueños de nuestros fundadores, busca atajos para evadir los desafíos que hoy golpean nuestras puertas. La psicología de la supervivencia le roba fuerza a nuestros carismas porque nos lleva a domesticarlos, hacerlos “accesibles a la mano” pero privándolos de aquella fuerza creativa que inauguraron; nos hace

querer proteger espacios, edificios o estructuras más que posibilitar nuevos procesos. La tentación de supervivencia nos hace olvidar la gracia, nos convierte en profesionales de lo sagrado pero no padres, madres o hermanos de la esperanza que hemos sido llamados a profetizar. Ese ambiente de supervivencia seca el corazón de nuestros ancianos privándolos de la capacidad de soñar y, de esta manera, esteriliza la profecía que los más jóvenes están llamados a anunciar y realizar. En pocas palabras, la tentación de la supervivencia transforma en peligro, en amenaza, en tragedia, lo que el Señor nos presenta como una oportunidad para la misión. Esta actitud no es exclusiva de la vida consagrada, pero de forma particular somos invitados a cuidar de no caer en ella.

Volvamos al pasaje evangélico y contemplemos nuevamente la escena. Lo que despertó el canto en Simeón y Ana no fue ciertamente mirarse a sí mismos, analizar y rever su situación personal. No fue el quedarse encerrados por miedo a que les sucediese algo malo. **Lo que despertó el canto fue la esperanza, esa esperanza que los sostenía en la ancianidad. Esa esperanza se vio recompensada en el encuentro con Jesús.** Cuando María pone en brazos de Simeón al Hijo de la Promesa, el anciano empieza a cantar, hace una verdadera “liturgia”, canta sus sueños. **Cuando pone a Jesús en medio de su pueblo, este encuentra la alegría.** Y sí, sólo eso

podrá devolvernos la alegría y la esperanza, sólo eso nos salvará de vivir en una actitud de supervivencia. Sólo eso hará fecunda nuestra vida y mantendrá vivo nuestro corazón. Poniendo a Jesús en donde tiene que estar: en medio de su pueblo.

Todos somos conscientes de la transformación multicultural por la que atravesamos, ninguno lo pone en duda. De ahí la importancia de que el consagrado y la consagrada estén insertos con Jesús, en la vida, en el corazón de estas grandes transformaciones. La misión —de acuerdo a cada carisma particular— es la que nos recuerda que fuimos invitados a ser levadura de esta masa concreta. Es cierto podrán existir “harinas” mejores, pero el Señor nos invitó a leudar aquí y ahora, con los desafíos que se nos presentan. No desde la defensiva, no desde nuestros miedos sino con las manos en el arado ayudando a hacer crecer el trigo tantas veces sembrado en medio de la cizaña. **Poner a Jesús en medio de su pueblo es tener un corazón contemplativo capaz de discernir como Dios va caminando por las calles de nuestras ciudades, de nuestros pueblos, en nuestros barrios.** Poner a Jesús en medio de su pueblo, es asumir y querer ayudar a cargar la cruz de nuestros hermanos. Es querer tocar las llagas de Jesús en las llagas del mundo, que está herido y anhela, y pide resucitar.

¡Ponernos con Jesús en medio de su pueblo! No como voluntaris-

tas de la fe, sino como hombres y mujeres que somos continuamente perdonados, hombres y mujeres ungidos en el bautismo para compartir esa unción y el consuelo de Dios con los demás.

Nos ponemos con Jesús en medio de su pueblo porque “sentimos el desafío de descubrir y transmitir la mística de vivir juntos, de mezclarnos, de encontrarnos, de tomarnos de los brazos, de apoyarnos, de participar de esa marea algo caótica que [con el Señor], puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria, en una santa peregrinación. [...] Si pudiéramos seguir ese camino, ¡sería algo tan bueno, tan sanador, tan liberador, tan esperanzador! Salir de sí mismo para unirse a otros” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 87) no sólo hace bien, sino que transforma nuestra vida y esperanza en un canto de alabanza. Pero esto sólo lo podemos hacer si asumimos los sueños de nuestros ancianos y los transformamos en profecía.

Acompañemos a Jesús en el encuentro con su pueblo, a estar en medio de su pueblo, no en el lamento o en la ansiedad de quien se olvidó de profetizar porque no se hace cargo de los sueños de sus mayores, sino en la alabanza y la serenidad; no en la agitación sino en la paciencia de quien confía en el Espíritu, Señor de los sueños y de la profecía. Y así compartamos lo que no nos pertenece: el canto que nace de la esperanza.

DESPEDIDA

EN LA HORA DEL RELEVO

Es bueno que vayamos dejando todos en la vida ocupaciones y tareas que venimos realizando con gozo. Podremos tener en adelante otras encomiendas que se nos hagan. Y estaremos ocupados, cómo no, en revisar y mejorar lo que tenga que ser perfeccionado...

¿Qué quiero decir con esto?

Que llega a todos el momento de ofrecer trabajos que hemos cuidado con mimo, y que sean otros quienes se incorporan a seguir realizándolos.

Me explico. El 15 de octubre de 1971, fiesta de santa Teresa de Jesús, la Santa Sede erigió el Pontificio Instituto CLAUNE —Claustros Necesitados— como asociación pública para prestar ayuda espiritual y material a Monasterios necesitados de cualquier parte del mundo, tanto de hombres como de mujeres.

Se rige este organismo por una Junta General, integrada por personas cualificadas, en su mayor parte seglares. Tres Obispos han estado al frente de la misma, hasta el momento, como Presidentes de CLAUNE: Mons. José María Lahiguera, Arzobispo de Valencia, Mons. Marcelo González, Arzobispo de Toledo, y desde el año 2004, un servidor, Rafael Palmero, Obispo de Palencia, y después de Orihuela-Alicante. Tres han sido los Directores Generales, Misioneros Claretianos todos, Padre Gerardo Escudero, Padre José María Mesa y Padre Eleuterio López. Con la ayuda sucesiva de algunas Hijas de la Caridad primeramente, y de una Hermana del Verbo Encarnado hoy.

Al haber cumplido yo 80 años de edad, he pedido a dicha Junta General que proponga a la Santa Sede, Congregación de Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, a un nuevo Obispo Presidente. Él pondrá también su mano en la mancera del arado con que venimos abriendo, en España y fuera de España, el largo surco de colaboración y de ayuda a la vida contemplativa. Todo el equipo de CLAUNE se verá de esta forma reforzado, y yo seguiré ayudando de otra forma, desde la retaguardia orante.

Mil gracias a los miles de socios y amigos de CLAUNE por las ayudas recibidas para su distribución, en estos años y siempre. Agradecemos a todos la paga del Dios misericordioso y perdonador. Sabemos que es el mejor pagador.

Unión de oraciones y de esfuerzos, siempre, con la mirada atenta y fija siempre en la Santa Madre Maravillas y sus Carmelitas de La Aldehuela y de El Cerro de los Ángeles. ¡Han ayudado tánto siempre!



+ *Rafael Palmero Ramos*
Obispo emérito de Orihuela-Alicante

ESTUDIOS

ACERCAMIENTO A LA CONSTITUCIÓN APOSTÓLICA

VULTUM DEI QUAERERE

DEL PAPA FRANCISCO (II)

Nº 12 Temas objeto de discernimiento y de revisión dispositiva

Se enumeran expresamente: “formación, oración, Palabra de Dios, Eucaristía y Reconciliación, vida fraterna en comunidad, autonomía, federaciones, clausura, trabajo, silencio, medios de comunicación y ascesis”. El Papa da unas pistas sobre cada tema y pide a las contemplativas que reflexionen y discernan, pensando en la manera mejor de alcanzar el fin propio de la vida contemplativa. Sobre estos mismos temas se pide a la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, que —cuanto antes, dé indicaciones concretas para su puesta en práctica, como ya se hizo en 1950 con la Instrucción *Inter Praeclara* que fue un instrumento para la puesta en práctica de la Constitución *Sponsa Verbi*.

Nº 13-14 y 15 Formación

Desde el Concilio Vaticano II, es un tema recurrente en el Magisterio. Se han hecho muchos esfuerzos en este campo, pero queda mucho por hacer. Es esta la razón por la que la Constitución ha querido destacar su necesidad y su importancia.

Objetivo de la formación

Escuchamos al Papa: “*La formación de la persona consagrada es un ITINERARIO que debe llevar a la configuración con el Señor Jesús y a la asimilación de sus sentimientos en su total oblación al Padre*” (13). Objetivo íntimamente unido, de tal modo que son como las dos caras de la misma moneda, a la “*comunión con Dios y con las hermanas*”. El resultado de este ITINERARIO es una persona integrada en las dimensiones fundamentales de su vida: “*Este proceso apunta a formar el corazón, la mente y la vida facilitando la integración de las dimensiones humana, cultural, espiritual y pastoral*” (13).

Misión de las formadoras

“*Dios Padre es el formador*”, que se sirve de la mediación de las personas designadas para esta tarea. La formadora ha de tener en cuenta siempre esta realidad sin lo cual es imposible que pueda llevar a cabo la misión encomendada: “*mostrar la belleza del seguimiento del Señor y el valor del carisma en el que este se concre-*

ta". La encomienda no puede ser más bella y a la vez más difícil y arriesgada.

Un largo itinerario formativo

La larga formación inicial que prepara a la opción por la vida monástica y que tiene una primera expresión en la profesión temporal, y la formación que sigue ha de abarcar un espacio entre 9 y 12 años. Este amplio itinerario formativo, trata de asegurar que el compromiso con Dios y con la comunidad en la Iglesia, esté asentado en bases firmes de un cuidadoso discernimiento vocacional y espiritual, que mira al bien de la persona concreta *acompañamiento personalizado* y de la comunidad que la acoge.

Después de este largo espacio formativo, el empeño continúa, de modo que toda la comunidad se implica en lo que se ha dado en llamar "formación permanente".

Aludiendo a ambas formaciones, la Constitución dice una frase muy fuerte, son: "*exigencia intrínseca de la consagración religiosa*" (14).

Lugar y "humus" de la formación

- El lugar es el monasterio.
- El humus —ambiente vital— es por un lado la comunidad entendida como vida fraterna en comunidad y, por otro, la vida cotidiana en sus espacios de oración, de trabajo y de relación fraternal. En esta formación han de darse la mano teoría y práctica.

Nº 16-17 La oración

Un párrafo introductorio que constata la situación en la que nos encontramos respecto a la oración:

- "*La oración litúrgica y personal es una exigencia fundamental para alimentar vuestra contemplación*" (16). Sin oración no hay vida contemplativa. La calidad y la verdad de la oración y de la vida contemplativa tienen su criterio de discernimiento en la solicitud por toda la humanidad y en particular por aquella que sufre.
- Muchas personas no saben rezar.
- Muchos no sienten la necesidad.
- Otros rezan ocasionalmente con motivo de acontecimientos gozosos, dificultades, las pruebas de la vida etc...

Las contemplativas sois la voz de estas personas que alaban al Señor y como los profetas intercedéis por la salvación de todos.

Insistencia en la intercesión

“Por la intercesión tenéis un papel fundamental en la vida de la Iglesia” que completa la tarea realizada por tantos hombres y mujeres que en Cáritas, Manos Unidas y otras muchas realidades eclesiales llevadas adelante por religiosos y religiosas, realizan con nuestros hermanos y hermanas, presos, emigrantes, refugiados, sin techo, enfermos... Meter en el corazón de Dios a tantos hermanos y hermanas para que puedan experimentar la sanación de Dios. El Papa nos anima a orar día y noche, en la misma intercesión de Jesús que *“vive para interceder por nosotros”*, en la certeza de que *“por vuestra oración vosotras curáis las llagas de tantos hermanos”*.

Recordando la intercesión de Moisés por el Pueblo Ex17, 11 se insiste en la llamada a la intercesión por toda la humanidad y por la Iglesia y en particular por aquellos más débiles y necesitados.

Para llevar adelante todo esto, se requiere, fidelidad a la oración litúrgica y personal, citando la Regla de San Benito 43, 3: *“no anteponer nada al opus Dei”* y así ser libres para poder ejercer vuestro *“ministerio orante”*. ¡Qué bello! Por supuesto que la contemplativa cuando ora por todos los hombres está ejerciendo el sacerdocio REAL, propio de todos los cristianos, pero resuena también el ejercicio del sacerdocio ministerial.

La conclusión del nº 17 impacta: *“Y así, por medio de la contemplación os transformaréis en imagen de Cristo y vuestras comunidades llegarán a ser verdaderas escuelas de oración”*. Ser escuelas de oración en un doble sentido: enseñar a orar a los que acogemos para integrarse en nuestras comunidades como monjas, también con los que nos visitan, y nuestros huéspedes. Hay que cuidar la celebración de la Eucaristía y de la Liturgia de las Horas que son escuela de oración para los que viven en los monasterios y para los que se unen a las celebraciones.

Nº 18 La espiritualidad de las contemplativas

Una espiritualidad que se articula en cuatro notas fundamentales

1. En la Palabra de Dios, 2. en la fuerza de la vida sacramental, 3. la enseñanza del magisterio de la Iglesia y 4. en los escritos de vuestros fundadores y fundadoras.

Una espiritualidad que os transforma en: “Hijas del cielo e hijas de la tierra, discípulas y misioneras”.

Una espiritualidad que pide también una formación paulatina: a la vida de oración personal y litúrgica, y a la contemplación, sin olvidar que esta se alimenta de la “belleza escandalosa de la Cruz” (18).

Nº 19-20-21 Centralidad de la Palabra de Dios en la vida de las contemplativas

Es un dato adquirido desde la promulgación de la Constitución dogmática Dei Verbum del Concilio Vaticano II que la Palabra de Dios ha de ocupar un lugar central en la vida de la Iglesia. La Dei Verbum es una meta intermedia, un punto de llegada del movimiento bíblico y a su vez es el inicio de una etapa nueva en la vida de la Iglesia que en el Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios y la Exhortación Apostólica postsinodal ha tenido un momento culminante. *“Toda la Iglesia y, en particular, las comunidades dedicadas totalmente a la contemplación, necesitan volver a descubrir la centralidad de la Palabra de Dios que, como bien ha recordado mi predecesor San Juan Pablo II, es la “fuente primera de toda espiritualidad” (19).*

Compartir lo vivido: una novedad

Desde los orígenes de la vida monástica y contemplativa, la Palabra de Dios había estado en el centro, como está atestiguado por los escritos y las reglas de los padres, pero, por diversas razones pierde la fuerza inicial y se sustituye por otras prácticas devocionales. El Papa quiere que la Palabra de Dios se convierta en: *“Alimento de vuestra contemplación y de vuestra vida de cada día” (19)*. Y, de este modo: *“Poder compartir esta experiencia de la Palabra de Dios que transforma, con sacerdotes, diáconos, los otros consagrados y los laicos. Considerad este compartir como una verdadera misión eclesial” (19)*. Esta propuesta es una novedad. Como lo es también la denominación que se le da: *“Verdadera misión eclesial”*.

Este compartir lo vivido en el trato asiduo con la Palabra de Dios con los demás, es posible porque antes se ha compartido en la comunidad de vida contemplativa. Esta indicación del Papa abre un horizonte a la vida fraterna en comunidad de gran envergadura, pues hace una llamada a: *“acogerla, meditarla, vivirla juntas, comunicando y compartiendo los frutos que nacen de esta experiencia. Así podréis crecer en una espiritualidad de comunión” (19)*.

La comunidad que comparte en este doble nivel que pide el Papa no tiene ningún peligro *“de un acercamiento individualista...a la Palabra de Dios que hay que evitar”*.

La Lectio divina

La Lectio divina es una modalidad de acercamiento a Palabra de Dios que tiene como objetivo que la Palabra se convierta en la centralidad de la vida, pues la lectio divina es *“el arte que ayuda a dar el paso del*

texto bíblico a la vida, es la hermenéutica existencial de la Sagrada Escritura, gracias a la cual podemos llenar la distancia entre espiritualidad y cotidianidad, entre fe y vida. El proceso que la Lectio divina lleva a cabo tiene como fin llevarnos de la escucha al conocimiento y del conocimiento al amor” (20). Por otra parte el proceso no termina ahí, pues el amor abre las puertas a un nuevo modo de “conocer”, con lo que, entramos en un proceso de enriquecimiento que no termina más que en la plenitud del cielo.

Uno de los temas de la formación monástica ha de ser una introducción general a la Sagrada Escritura que enseñe a hacer una —hermenéutica=interpretación— existencial de los textos sagrados como pide el Documento.

Frutos de la lectio divina

1. Un corazón dócil, sabio e inteligente (cf. 1R3, 9.12) (20), para discernir lo que viene de Dios y lo que, por el contrario, puede llevar lejos de Él.
2. “Vuestras comunidades se convierten en escuelas donde se escucha, se vive y se anuncia la Palabra a cuantos se vayan encontrando con vosotras” (21).
3. La plenitud de la lectio divina es la acción “que mueve la vida del creyente a convertirse en don para los demás por la caridad” (21).
4. El proceso completo de la lectio divina desemboca en la “configuración con Cristo, meta de toda nuestra vida” (21). Configurados con Cristo nos convertimos en don para los demás, somos como Cristo.

Nº 22-23 Los Sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación

El Bautismo y la Eucaristía son los sacramentos fontales de la vida de la Iglesia y por ende, de la vida contemplativa. Las contemplativas tienen una “forma particular de actualizar el Bautismo” (ver nº 4) La teología, la espiritualidad y todo lo relacionado con la Eucaristía y con su celebración, han sido amplia y profundamente tratadas durante los 66 años que median entre ambas Constituciones. El nº 22 recoge en una síntesis rica y sugerente todo este camino recorrido por la teología y la espiritualidad, aplicándolo a las contemplativas:

“Sacramento del encuentro con la persona de Jesús”.

“Contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir Cristo en persona”.

“Corazón de la vida contemplativa”.

“Ofreciéndose a sí misma la contemplativa se injerta en el Misterio Pascual de muerte y resurrección que se realiza en la Eucaristía”.

“Como Cristo, partirse y repartirse por los demás”.

Preparar y prepararse para celebrar la eucaristía

La celebración diaria de la Eucaristía entraña dificultades difíciles de sortear, huir de la rutina, de la falta de atención, del no dejarse impactar. Celebrarla como si fuera la primera, como si fuese la última, permanecer cada día manteniendo esta relación sacramental de profundidad y transformadora, personal y comunitariamente, es una obra de arte. Se requiere una preparación tanto de los aspectos materiales, como del corazón de los que participan en ella. De alguna manera la preparación forma ya parte de la celebración, como lo es: *“su prolongación —recomendada en la Constitución— con la adoración eucarística, momento privilegiado para asimilar el pan de la Palabra partido durante la celebración y continuar la acción de gracias”* (22).

Estas son las actitudes claves que se piden para preparar, para prepararse a la celebración eucarística: *“Preparar con esmero, decoro y sobriedad la celebración de la Eucaristía, y participar en ella plenamente, con fe y conciencia de lo que se está celebrando”* (22).

Consecuencias de preparar el corazón

“Se reconoce (en ella) a Jesús”.

“La Eucaristía es misterio de fe y, al mismo tiempo “misterio de luz”

“Revivir la experiencia de los discípulos de Emaús en cada Eucaristía: “Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron” (Lc24, 31).

“La Eucaristía, por tanto, os introduce en el misterio del amor, que es amor sponsal... Es el sacramento del Esposo, de la Esposa”.

Al fin la Eucaristía entraña una relación tal que transforma a la contemplativa en el Amado de su alma, pero esto es posible porque primero, el Amado se ha transformado en ella. Es el maravilloso intercambio en el que Cristo al hacerse humano, diviniza a la humanidad. En la espiritualidad de la vida consagrada, la sponsalidad es un punto importante.

La Penitencia o Reconciliación

Este Sacramento está íntimamente unido a la *“Eucaristía de modo que de ella brota el compromiso de conversión continua, que encuentra su expresión sacramental en la reconciliación”*. Se ofrece una novedad, la celebración eucarística mueve a conversión, es como un giro copernicano; es tan grande el amor de Dios en Cristo que el creyente se

siente llamado a recurrir al sacramento de la reconciliación buscando la sanación interior para poder amar como se es amado.

Se invita a celebrar la Penitencia frecuentemente, y de las dos maneras ordinarias que propone el Ritual del Vaticano II, personal y comunitaria.

Desde la perspectiva de la vida contemplativa se expresa aquello que la gracia sacramental producirá en nuestras vidas:

“Ocasión privilegiada para contemplar el rostro misericordioso del Padre, Jesucristo” (23). Con lo cual estamos en aquello que constituye el corazón de la vida contemplativa. *“Para renovar vuestro corazón”* (23). *“Para purificar vuestra relación con Dios en la contemplación”* (23).

El párrafo final alude una vez más a lo que tanto insiste el Papa y que está en sintonía con el año de la misericordia que está celebrando la Iglesia: *“De la experiencia gozosa del perdón recibido de Dios en este sacramento brota la gracia de ser profetas y ministros de misericordia e instrumentos de reconciliación, que tanto necesita hoy nuestro mundo”* (23). Las contemplativas tienen una misión en la Iglesia y en el mundo: profetas-ministros e instrumentos de misericordia y reconciliación.

(Continuará)

Fr. Rufino de la Cruz Ezquerro Bretón, O.S.B.

— Monasterio de Silos —

PANTALLA CLAUNE PETICIONES

MONJAS CARMELITAS de Huesca:

Máquina automática de cortar “formas” (T. 974 22 17 15)

MADRES CONCEPCIONISTAS de Ponferrada:

Laminadora en buen estado (T. 987 41 08 23)

HERMANAS CLARISAS de Elche:

Imágenes para ambientar piadosamente edificación moderna

(Del Señor, la Virgen, S. José, S. Francisco, Santa Clara...) (T. 965 45 29 64)

NOTICIAS BREVES

Profesión solemne en Vitigudino

☞ *“El día 19 de noviembre de 2016, nuestra Comunidad de Monjas Agustinas Recoletas de Vitigudino, de nuevo se vistió de fiesta. Nuestra **hermana Yolanda Gabriel Massawe**, procedente de Tanzania, hizo su Profesión Solemne, su entrega definitiva al Señor en vida contemplativa, como ella con felicidad lo comenta: soy Religiosa de vida contemplativa.*

Estuvo muy bien acompañada por el Padre Asistente de las Agustinas Recoletas que celebró, con otros 5 sacerdotes, una emotiva ceremonia, además contó con la presencia de la Madre Federal y sus Padrinos de religión. Que el Señor le conceda la santa perseverancia, y muchas jóvenes sigan su ejemplo para Gloria de Dios y bien de la Santa Iglesia.”

Profesión solemne en Godelleta

☞ En la Eucaristía de la Solemnidad de Cristo Rey de Universo, 20 de noviembre de 2016, y clausura del Año de la Misericordia, emitió su profesión religiosa solemne la **Hermana Juliana María del Sagrado Corazón de Jesús**. La Eucaristía fue presidida por el P. Sergio Marqueta, carmelita descalzo, y concelebrada por varios PP. carmelitas descalzos, sacerdotes diocesanos y el P. José Luis Soria, agustino recoleto que durante mucho tiempo ejerció su ministerio en la parroquia de origen de la profesanda. La Hermana Juliana vivió con suma intensidad su consagración definitiva como esposa de Cristo, inspirada en un precioso texto de su hermana de Orden, santa Isabel de la Trinidad. Manifestó la riqueza de su experiencia de fraternidad con la Familia Carmelitana vivida intensamente en su comunidad y la gratitud emocionada a Dios por haberle regalado la presencia física de su mamá, llegada desde Costa Rica en representación de toda su familia y de muchas otras personas unidas en el recuerdo, el cariño y la oración. La comunidad había vivido ya el 15 de mayo de 2016, como anticipo de esta profesión solemne, la profesión simple de la **Hermana María Fernanda de la Cruz**.

Profesión solemne en Ronda

☞ En el Monasterio del Corazón Eucarístico de Jesús, de las Carmelitas Descalzas de Ronda, emitió su profesión solemne la **Hermana María Teresa de Jesús Mangabo**, natural de Kenia, el día 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción de María. Presidió la Eucaristía Don Alonso Ros Carrasco, confesor de la comunidad. Participaron en la celebración muchas familias de las monjas

y personas devotas. Aunque no pudo asistir la familia de la profesanda, el pueblo rondeño se volcó en cariño y detalles para con la Hermana María Teresa de Jesús. Que el Señor sea siempre su fortaleza y alegría.

Bodas de Oro en Madrid

☞ El día 18 de febrero, en el Monasterio de Santa Ana y San José, de la Madres Carmelitas Descalzas, celebró sus Bodas de Oro de profesión la **Hermana M. Amparo del Niño Jesús de Praga** con una Eucaristía a las 12 horas en acción de gracias a Dios por el don de esos 50 años de fidelidad al Señor. Presidió la celebración Don Julio Prado González, capellán de la comunidad, acompañado del anterior capellán, D. Ernesto Berzosa y tres Padres Carmelitas Descalzos. Fue un acto sumamente emotivo, no sólo para la Hermana M. Amparo que renovó su total entrega al Señor, sino también para sus hermanas de comunidad y para los familiares y numerosos amigos de esta comunidad de la formó parte la venerada mártir **Beata María Sagarrio**.

Bodas de Plata en Torrijos

☞ *El día 5 de febrero del año de gracia del Señor 2017, celebramos en nuestro Monasterio de Monjas Concepcionistas, de la Orden de la Inmaculada Concepción, de Torrijos (Toledo) el 25 aniversario de profesión religiosa de **Sor María Caridad de Cristo**. Fue un día hermoso de acción de gracias que celebramos gozosamente con tantas personas amigas de la Comunidad y con cuantos acuden a nuestra iglesia. La Eucaristía fue presidida por nuestro querido, y siempre recordado, Mons. D. Ángel Rubio Castro, Obispo emérito de Segovia, quien resaltó en su homilía la excelencia de la vocación religiosa contemplativa, la estima que de ella tiene la Santa Madre Iglesia y su apostolado escondido, y eficaz, para bien de la misma Iglesia y del mundo entero. También dio gracias a Dios por la generosa entrega de Sor María Caridad de Cristo en estos 25 años de su consagración al Señor. Al finalizar, nuestro querido capellán, Rvdo. Don Ángel Camuñas, dio lectura a la Bendición del Santo Padre para este evento, extensivo a todos los familiares de nuestra Hermana y a todos los asistentes a la celebración.*

Terminada la Eucaristía, se invitó a pasar al locutorio a un sencillo ágape; invitación que todos agradecieron con gozo y que aprovecharon para felicitar personalmente a nuestra Hermana.

Inicio del Noviciado

☞ En el Monasterio del Espíritu Santo de las RR. Franciscanas de la T.O.R de Fuensalida, el 1 de noviembre de 2016, en la Solemnidad de Todos los Santos, hizo su Rito de Iniciación para ingresar en el Novi-

ciado la joven postulante de 20 años de edad, Juana Álvarez Morales. Recibió el nombre de **Juana M^a del Espíritu Santo**. Fue en una ceremonia bien preparada, muy hermosa y solemne, en la que se combinaron con el actual Rito de Iniciación algunas de las oraciones, traducidas al español para la ocasión, con toda la simbología del antiguo Ritual de la Orden. La ceremonia fue presidida por la Madre Abadesa, Mariela Rosales, y reservada a la intimidad de la comunidad en la capilla del monasterio.

“Vale la pena enamorarse de Cristo”

☞ Lo cuenta Julio Llop Tordera en una “carta al director” de *Alfa y Omega* del 29 de diciembre ppdo.: *“Hace poco conocí a la abadesa del convento pasionista de Torrent, la madre Sagrario, una mujer muy activa, a pesar de sus 78 años, y de esas personas con la que, cuando hablas, sabes que tienen dentro a Cristo. Junto a unos amigos le ayudé a preparar la capilla para un bautizo. Al acabar, y después de darnos las gracias repetidamente, se despidió con una frase: “vale la pena enamorarse de Cristo”. Y es cierto; al contemplar este convento en el que quedan pocas religiosas, tres, pero siempre tan activas y felices, te das cuenta, a través de su ejemplo, de que efectivamente vale la pena enamorarse de Cristo. Vale la pena que el que ha dado su vida por amor, en remisión de todos nuestros pecados, entre en nuestros corazones”*

Orden de Predicadores: clausura del VIII centenario

☞ Con una Eucaristía en la Basílica de San Juan de Letrán, presidida por el Papa Francisco, fue clausurada la celebración del VIII centenario de la Orden. Participaron varios miles de miembros de la gran Familia Dominicana. El Papa en su homilía les recordó la fecunda historia escrita por la Orden en la Iglesia y les estimuló a seguir siendo fieles a su carisma, como don hecho a la Iglesia por medio de Santo Domingo de Guzmán, y así ser luz y guías en el mundo actual.

“Carmelitas con los Cascos azules”

☞ Este es el título de la información que tomamos casi íntegramente de *Alfa y Omega* (19.enero, pág.3). Aunque parezcan campos muy distintos y distantes los de los “Cascos azules” españoles de la ONU desplegados en el Líbano y una comunidad contemplativa, una vez más los “extremos se tocan”. Las Madres Carmelitas Descalzas de Toledo (Pl/ Santa Teresa, 2) confeccionaron 600 detentes para que los soldados que quisieran lo llevaran al pecho implorando la protección del Sagrado Corazón de Jesús. Como agradecimiento, el contingente

de soldados ha entregado, a través de sus mandos, una fotografía de su despedida para ir a cumplir su misión al Líbano. Las Madres Carmelitas también “se han ido al Líbano” con la oración que respalda la misión de paz de los soldados.

Federación dominica de La Inmaculada

☞ El día 2 de febrero esta Federación de las Madres Dominicas hizo pública la siguiente comunicación a raíz de unas manifestaciones realizadas por su hermana de Orden sor Lucía Caram: *“Las monjas dominicas de la Federación de la Inmaculada, en los monasterios de ESPAÑA, ARGENTINA y CHILE, respetan y quieren a SOR LUCÍA CARAM como hermana, pero no se identifican con sus declaraciones, y estiman que no es compatible su condición de dominica contemplativa con su actividad en los medios de comunicación social, especialmente en aquellos en los que se niegan y ridiculizan las verdades más sagradas de nuestra fe católica”*. (www.inmaculadaop.com)

Falleció la monja dominica más anciana del mundo

☞ (ACI. 18. Febrero.2017). La diócesis de d’Aire-et-Dax en Francia dio a conocer la noticia del fallecimiento, a los 110 años de edad, de la religiosa dominica Marie-Bernardette, ocurrido el pasado 13 de febrero. Había cumplido 110 años el 5 de enero; y 90 años de religiosa, el 18 de abril. Llevaba 44 años en el convento de Dax, cerca de Bayona. Vivió dos guerras mundiales y pudo ver a diez Papas.

La priora del monasterio declaraba en una reciente entrevista: “cuando ya no pudo hacerse cargo de las tareas de la casa, fabricaba rosarios. Y como ya no puede hacerlos, dedica el día a rezarlos. “Reza mucho por el Papa, por las vocaciones y por nuestra Orden”. “Dios es lo esencial”, solía decir.

En un correo al Director de CLAUNE, una muy activa colaboradora escribía su impresión al leer la noticia con la fotografía de Sor Marie Bernardette: *“Ayer me produjo verdadera ternura ver la foto de la monja francesa fallecida a los 110 años.... ¿imagina el abrazo de bienvenida que le habrá dado Dios Padre misericordioso?”*

“Pastel de Cierva” y algo más

☞ Dentro de la sección *Entre pucheros anda el Señor*, que el semanario *Alfa y Omega* viene dedicando a la gastronomía de los conventos, en el nº del 23 de febrero se ocupa del “Pastel de Cierva” que han venido elaborando las MM. Dominicas de Almagro. Ahora su preocupación está en recaudar fondos para contrarrestar los efectos devastadores de las humedades de la Iglesia, que pueden afectar también

a obras de arte de siglos. Para ello, las cuatro religiosas que habitan el monasterio, sin permitirse un mínimo deterioro en su vocación contemplativa, se esfuerzan en recabar fondos para frenar y hacer desaparecer de raíz el peligro que se cierne sobre su iglesia y alguna otra parte del monasterio. Aportan su trabajo para la producción de variada repostería y en secundar variadas iniciativas propias y de los vecinos de Almagro, que aprecian desde siempre a sus monjas. Mientras, ellas no se olvidan de pedir al Señor que, si es para su mayor gloria, multiplique, al menos por tres, el número de MM. Dominicas de Almagro.

Visitas no gratas a conventos

☞ *“Roban en tres conventos de monjas en menos de 15 días”* Así titulaba el periódico **Las Provincias**, de Valencia, la página de Sucesos el día 11 de febrero del presente año. Se refería a las comunidades de la MM. Dominicas de Torrent (monasterio de La Inmaculada) y de las MM. Carmelitas Descalzas de Puçol y Godelleta. Las tres comunidades han recibido la visita no solicitada de los cacos y en las tres han causado no poco perjuicio y mucha preocupación, pues se trata de bandas organizadas y muy activas. Además de seguir confiando en la divina Providencia, se va haciendo preciso dotarse de los medios técnicos de protección y de los oportunos seguros que “colaboren” con la Providencia. Confiamos que estas comunidades afectadas, sientan también la solidaridad del afecto y cercanía fraterna de otros monasterios y personas amigas.

PANTALLA CLAUNE OFERTAS

Las Madres Carmelitas Descalzas de Cádiz

OFRECEN MÁQUINAS DE SEGUNDA MANO

Una peladora de almendras

Un humedecedor de formas

Una máquina de hacer formas, de una sola plancha

Una cortadora manual de formas para el sacerdote

Teléfonos de información: **956212857 / Móvil: 601 122 040**

CELEBRACIONES

500 AÑOS, ESCRIBIENDO UNA HISTORIA DE AMOR



V Centenario
Monasterio Santa
Clara Elche

Quienes os escribimos, pertenecemos a una pequeña Comunidad de Hermanas Clarisas en estas tierras Alicantinas, de Elche, somos actualmente 13 miembros, en su mayoría jóvenes. Este año, celebramos un año jubilar que nos ha sido concedido por el Papa Francisco con el fin de conmemorar que en enero de este año del Señor 2017, hemos cumplido 500 años de haber sido fundadas en esta ciudad del Misteri y de las Palmeras. ¡¡¡Ya es un buen recorrido en nuestra historia!!! Por ello queremos haceros partícipes de nuestra acción de gracias a Dios, porque constatamos que todos los beneficios recibidos a lo largo de este tiempo proceden del Padre de las Misericordias; han sido, y son, obra de su AMOR. También nuestra acción de gracias es para todas las hermanas, nuestras Hermanas, que han peregrinado por nuestros claustros, ya que gracias a ellas es posible que hoy por hoy lleguemos a esta fecha feliz; son los eslabones de este bendito aniversario. Deseamos por ello que sea un tiempo de renovación y de acción de gracias al Señor por tanto don inmerecido a lo largo de estos cinco siglos de existencia, que se dicen pronto, pero que se han ido viviendo tras los muros del convento, día a día.

Ciertamente, hace 500 años la espiritualidad franciscana-clariana llegaba nuestro pueblo con un grupo de 5 hermanas, procedentes del Monasterio de San Juan de la Penitencia de Orihuela, que representaban, digámoslo así, a los cinco continentes, al mundo entero, por quien se entregaban. Se expandía así la sencillez, la alegría, la pobreza y la fraternidad, sostenido todo ello por la oración: Talera y es su ministerio como Hermanas Contemplativas. Se abrieron a la iluminación del Espíritu, hasta resplandecer, y la comunicaron, creando una visión nueva de la Naturaleza, de la Fraternidad, de la relación con las gentes, de las realidades terrenas que les rodearon. Así nacieron las hermanas Pobres para manifestar la gloria del Padre del Cielo, aquí en Elche, bajo el Manto de la Virgen de La Asunción. Ella como Madre silenciosa, ha sido nuestra Maestra y nuestra Guía, a lo largo del tiempo.

El Espíritu del Señor, llenó el corazón del Monasterio de la Encarnación. Fue para la comunidad grande alegría el que se iniciase esta

historia de amor bajo el misterio y patrocinio de la Encarnación, pues fue algo así como disponerse, al igual que la Virgen María, a que Dios iniciase en la comunidad naciente, ese germen de vida que se ha ido desarrollando a lo largo de cinco siglos, descendiendo el Espíritu del Señor como la llama que no consume, iluminando los signos de los tiempos, hasta el día de hoy.

Y así, como Madre misericordiosa durante toda nuestra historia, nos volvió a acoger en 1854 en nuestro segundo domicilio, en el Monasterio de La Merced, debido a la tempestad de triste memoria por los desastres que ocasionó en esta villa la tormenta de la noche del 6 al 7 de diciembre, pues por ruina del convento, desinstalaron a las pobrecillas Clarisas. Aquí llegaron nuestras hermanas y, en vida silenciosa y callada, siguen sosteniendo a nuestro pueblo, se hacen con el pueblo y viven en medio del pueblo. Sufren también en 1936 la violencia y el desorden, pues nos vimos zarandeadas por el poder de la oscuridad, mas al amparo de la Virgen se vuelven a restablecer, cuando la agitación ha desaparecido, y allí, calladamente, como abejas van libando la miel del amor para todos, y la vida va fructificando hasta llegar a otra etapa importante. Nuevamente el traslado al Monasterio de Santa Clara, nuestra tercera y actual morada, y ya desde aquí al lado del puente Bimilenari, queremos ser los indicadores de lo más importante: **Dios Mismo.**

Sí, además de dar gracias a Dios por todo ello, se ha creado una comisión de apoyo y gran ayuda, compuesta por un nutrido grupo de ilicitanos afines a la Comunidad con los que hemos creado un programa de actividades religiosas,



La Comunidad con el Cardenal Carlos Amigo, el entonces Obispo Electo de Menorca, D. Francisco Conesa, que era párroco y profesor de la comunidad; de rodillas el P. Asistente Federal Francisco Oliver, ofm.

ma de actividades religiosas, culturales y también un proyecto social para desarrollarlo a lo largo de todo el año jubilar. Estos proyectos los hemos pensado porque, entre otras cosas, no queremos que se borre de la memoria de nuestros contemporáneos el hecho de nuestra venida a tierras ilicitanas, no porque en sí sea grande, sino porque es señal y prueba patente del amor de Dios que debemos dar a conocer, y no puede no decirse, ya que hay que cantar las mara-



El Nuncio de Su Santidad, Renzo Fratini, con D. Francisco Conesa y la Madre Abadesa, Clara del Niño Jesús Juárez.

villas del Señor de generación en generación, porque es eterna su MISERICORDIA.

Durante este V Centenario, los actos religiosos que venimos celebrando los realizamos en fechas clave de nuestra Historia monástica, que han marcado un momento concreto de nuestra vida conventual, y sólo en la presencia de Dios y bajo su bendición se deben rememorar. **Actos Religiosos** son nuestras celebraciones Eucarísticas: el día de la fundación, el día de los 3 diferentes traslados de Monasterio, las fiestas de nuestros fundadores, la refundación de la III Orden franciscana Seglar en Elche, etc. **Proyectos culturales**, tales como el concierto de Amancio Pra-



El Cardenal Amigo en una Eucaristía concelebrada el día de Nuestra Seráfica Madre Santa Clara.

da, efectuado para inaugurar nuestro año jubilar; la Obra de teatro "La Luz de las Clarisas" de Antonio Amorós; El Libro de la historia de Nuestra Comunidad de Joan Castaño; una exposición Ora et Labora, Clarisses 1516-2016, en el Mahe, etc, y el **Proyecto social** "Proyecto Santa Clara" que tenemos entre manos y lo estamos trabajando, recaudando fondos, con diversas actividades tales, como la peregrinación de Santa Clara a las parroquias, con la Venta de unas Láminas del Misterid' Elx donadas por el pintor Fernando Sánchez y con la venta de postres que las hermanas venimos realizando. Además, está pensado realizar un concierto benéfico. Todo esto, con el fin de apoyar a niños necesitados de Elche con becas de libros y de comedor, que es el objetivo del proyecto.

Gracias, Señor, por habernos pensado y sostenido con amor a lo largo de estos 500 años con y en el pueblo de Elche. Gracias Mare De Deu, Cantamos contigo las maravillas que Dios ha hecho con nosotras, porque es Eterna Su Misericordia.

Hermanas Clarisas
Elche



La Comunidad con la imagen de la Inmaculada que está en la iglesia. El Monasterio visto desde el huerto.

“ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR”

* Por causas difíciles de explicar, con notable retraso traemos a esta sección la información del fallecimiento de la **Madre MARÍA JOSEFA DE LA INMACULADA**, carmelita descalza del monasterio de Don Benito. Ocurrió el día 20 de abril de 2016, cuando la M. María Josefa contaba 85 años de edad y 62 de vida religiosa. Dios se valió de la invitación de una joven amiga a acompañarla en la visita diaria al Santísimo y del encuentro de una religiosa que le recordó las conocidas experiencias de S. Agustín: *“Nos hiciste, Señor para ti...”* para descubrir que Dios la llamaba para Él de modo peculiar. Sus cualidades naturales de inteligencia, bondad y prudencia fueron destacadas desde el principio. Luchó con tanta constancia en dominar su carácter que sus hermanas de comunidad llegaron a pensar que su actitud pacífica y acogedora era don natural, cuando en realidad era fruto de su cooperación con la gracia de Dios. Ejercía con generosidad su capacidad para alegrar a la comunidad y crear un ambiente verdaderamente fraternal. *“Alto, a vida eterna”* era el simpático grito con que rompía la tensión cuando algo desentonaba en el ambiente de la comunidad.

Alma enteramente eucarística, se emocionaba visiblemente al hablar del Santísimo Sacramento. Amantísima también de la la Virgen María y de San José, así como de los santos y santas del Carmelo. Su entrega plena a Dios se reflejaba en la cuidadosa atención a la hermanas de comunidad, especialmente desde su cargo de Priora que desempeñó 10 trienios con varios intervalos. Solía decir *“Es muy bella nuestra vida si no se vive en descuido; Jesús mucho engolosina si hay de las cosas olvido”*. Poco antes de su muerte repetía insistentemente *“El celo por la gloria de tu casa me devora”* y, al final-final, *“Todo está ofrecido”*

* Ahora nos han comunicado las Madres Carmelitas Descalzas de Ronda que el día 19 de octubre de 2016 falleció en su Monasterio del Corazón Eucarístico de Jesús, la **Hermana Carmen de Cristo Rey**, a la edad de 96 años de los que 76 pasó en el Carmelo. *“Enamorada del Señor y de la Virgen de Porticate”* se dice en su recordatorio. Pero, además, su vida de entrega a Dios se fue forjando en la vida de oración, en el silencio y la fortaleza cristiana, en el servicio a



las hermanas con el trabajo, la acogida generosa de cuantas personas puso Dios en su vida...y el ejemplo de fidelidad heroica de su hermano diácono, el Beato Juan Duarte Martín, que soportó torturas sin cuento hasta la muerte por Cristo en la persecución de 1936 cuando estaba a punto de ser ordenado sacerdote en la diócesis de Málaga. Con razón su comunidad despidió a la Hermana Carmen de Cristo Rey con la canción "Grano de trigo soy".

* Con algún retraso nos informa la Comunidad de Monjas Jerónimas de Madrid (Avda. Colmenar) del fallecimiento de **sor PAULA DE LA CRUZ**. Actualmente era la Vicaria de la comunidad y falleció el 21 de octubre de 2016 a los 87 años de edad. Había ingresado en la comunidad a los 18 años, pero, debido a su débil complexión y a la escasez de alimentos en la postguerra, por indicación médica hubo de salir del monasterio. Algunos años después, con una mayor madurez humana y vocacional, y con experiencia de trabajo en varias empresas, reingresó en la comunidad, ya de modo definitivo. Desempeñó sucesivamente los cargos de ecónoma, priora, vicaria con un ejemplar espíritu de servicio en el que resultó muy valiosa su anterior experiencia de trabajo. Lo recordado por Benedicto XVI, de que el gozo de la vida consagrada pasa necesariamente a través de la participación en la cruz, se cumplió fielmente en sor Paula cuya vida estuvo marcada durante muchos por fuertes dolores, que ella sobrellevó con gran espíritu. Su muerte, en la noche del 21 de octubre, fue como "un sencillo despertar a otra vida" *en que ya no habrá dolor ni llanto*.

* **La comunidad de las RR. Franciscanas de la T.O.R, de Fuensalida**, fueron visitadas especialmente por el Señor en los últimos meses de 2016. El mes de noviembre se inició, el día 1, con la alegre celebración del ingreso en el Noviciado de una joven postulante de que se informa en otro lugar. El día 18 del mismo mes de noviembre, moría en Madrid, recién llegada de Méjico de presenciar la muerte de su madre, la M. abadesa de la comunidad, M. Mariela Rosales Ramírez. El día 19 de diciembre entrega su vida definitivamente al Señor Sor. M^a Asunción Sánchez-Infante Vázquez, de la misma comunidad.

M. MARIELA ROSALES era natural de San Nicolás, Tequisquiapan Querétaro, Méjico. Desde hace 25 años pertenecía a la comunidad de Fuensalida y, cuando la sorprendió la inminencia de la muerte al descender del avión en Madrid, era la M. Abadesa y contaba 61 años de edad. Fue una Madre muy entregada, vivía desde Dios todos los acontecimientos de la vida; muy espiritual y humana a la vez, servicial y sencilla. Fue hermana, madre y amiga de todas. "*Todas las que tuvimos la dicha de conocerla recordaremos su bondad y delicadeza. Su testimonio de vida ha sido ejemplar*".

Sor MARÍA ASUNCIÓN SÁNCHEZ-INFANTE, falleció en el mismo monasterio de Fuensalida el día 19 de diciembre de 2016 a la edad de 94

años. Era natural de Fuensalida e ingresó en el monasterio a los 17 años, recién terminada la guerra civil española. Colaboró muy activamente en la reconstrucción material del monasterio. Fue una hermana muy sencilla y trabajadora, muy enamorada del Señor y de trato muy cordial con las hermanas. Era muy buena organista y cuidaba esmeradamente la liturgia. Desempeñó el cargo de abadesa y de vicaria muchos años. Sus últimos años fueron de una entrega silenciosa y muy edificante por todas las necesidades de la humanidad y por las intenciones que se le encomendaban

* También la comunidad de las Misioneras Esclavas del Santísimo y de la Inmaculada, de Jaén, ha tenido la dolorosa experiencia del fallecimiento de dos hermanas de comunidad en tres meses.

M. APOLINARIA CANTERO LLOMPART. Falleció el 9 de noviembre a los 97 años de edad y 71 de vida religiosa. Como nos comunican desde la misma comunidad, era de las madres de los principios del Instituto. *“Después de una larga enfermedad, vivida en profunda paz. Al morir, con una gracia que le dio el Señor, se transformó en lo últimos momentos en una sonrisa encantadora. Su vida fue de paz y alegría que difundió por las casas donde la obediencia le envió; y así murió: dejando paz en su comunidad de Jaén. Su amor al carisma del Instituto, a la Eucaristía y a la Santísima Virgen, fueron su encanto hasta el último suspiro. Descanse en paz.*

M. MARÍA DEL NIÑO JESÚS MORENO murió el 10 de febrero a la edad de los 92 años y pertenecía también al primer grupo de la Congregación. Se caracterizaba por su sencillez y por la paz y alegría que se reflejaba en su semblante, a pesar de que el sufrimiento de la enfermedad le ha acompañado bastantes años. Entusiasta de su vida consagrada como Esclava del Santísimo y de la Inmaculada, tenía una especial devoción a la Santísima Virgen y al Cristo de la Misericordia que, no dudamos, le ha llevado a gozas de la paz y amor que no terminan.

* La comunidad de MM Benedictinas de San Pedro de Dueñas, envían la siguiente nota:

“A media noche se oyó la voz: Que llega el Esposo; salid a recibirlo. Y las que estaban preparadas entraron con Él al banquete de bodas” (Mt 25, 6-10) *Y a las tres de la madrugada inesperadamente se fue a la casa del Padre con su lámpara encendida el 12 de diciembre, nuestra querida hermana **sor NIEVES (Marina) AMOR PÁEZ.** Descansó en el Señor a los 93 años de edad y 72 de profesión monástica. Su vida fue una gozosa transparencia, con una entrega total al Señor y a su comunidad en servicio sencillo, silencioso y humilde, incluso a la hora de la muerte. La comunidad de Benedictinas de San Pedro de Dueñas y su familia la encomiendan a vuestra oración”*

* El día 19 de diciembre de 2016, **Sor M^a. DOLORES DE SAN JOSÉ DE LA FUENTE LÓPEZ,** Clarisa Descalza del Monasterio de Ntra. Sra. de las

Mercedes, de Badajoz, entregó su vida al Señor, a los 93 años de edad y 72 de Vida Consagrada. Por 18 años, en trienios alternos, ejerció el servicio de Abadesa y muchos años el de Vicaria. También fue maestra de novicias.

Su vida de santidad quedó sembrada en la fraternidad. Un alma mística, de una radical entrega al Amado, con experiencias admirables, como hemos podido verla hasta de edad avanzada. Destacó por su amor a la Eucaristía y a la Santísima Virgen con el rezo “continuo” del santo Rosario y la vivencia de la consagración de San Luis M^a. de Montfort. Su oración por los sacerdotes era casi una obsesión. Delicada en su trato con el Señor, de cuya presencia gozaba continuamente. Supo vivir como Santa Clara dice en su bendición: “Que el Señor, esté con vosotras, y vosotras estéis siempre y en todas parte con Él”. Ha sido una vida sencilla, donada en humildad, en dulzura, en alegría, y en servicio sencillo.

* El día 30 de diciembre de 2016 falleció en el Monasterio de la Visitación de Godella la **Hermana MARÍA ROSA CASELLAS MARTÍNEZ MORENTÍN**, a los 88 años de edad y 65 de profesión religiosa. Los Monasterios de la Visitación de Godella y el 1^o de Madrid envían el siguiente retrato espiritual de la la Hermana María Rosa: *“Nuestra angelical hermanita destacó por una fidelidad amorosa a Jesús, su Esposo. Silenciosa, de trato exquisito, fina en sus modales y muy educada con todos en su cargo de portera, fidelísima a la más exacta observancia. Fervorosísima, con su rostro iluminado repetía con frecuencia: “soy la religiosa más feliz del mundo”. Cuando el 28 de diciembre, aniversario de la muerte de Nuestro Santo Padre, se encontró mal, nuestra Madre le preguntó si quería que le llevara algo y ella contestó rápidamente: un sacerdote. Hospitalizada, un momento antes de morir entonó con su angelical voz un villancico y, en medio del canto, inclinó la cabeza y entregó su alma a Dios. Toda la comunidad comenta que era una hermana encantadora. Descanse en paz.*

* La **Hermana MARÍA DEL CARMEN DE LA EUCARISTÍA**, Carmelita Descalza del monasterio de Godelleta, falleció el día 6 de enero por la noche, rodeada de sus hermanas de comunidad que le despidieron con al canto de la Salve, rogando a la Virgen Madre que la presentara a su Hijo para que en ella se realizara plenamente la Epifanía de Dios. Le faltaban muy pocos días para cumplir 81 años de edad y a 3 meses para los 58 de profesión religiosa. Ella se había dado toda al Todo, incluido un largo período de enfermedad y otras pruebas con las que el Señor la fue purificando en vida. La Misa exequial fue presidida por su hermano sacerdote, D. Francisco Vañó Alcaráz y concelebraron varios sacerdotes diocesanos y padres Carmelitas. Fue una celebración entre el dolor y la esperanza, pero llena del sentimiento de gratitud a Dios, a su familia y a la comunidad.

En la misma comunidad, pero ya el 16 de octubre de 2016, había fallecido la **Hermana María de Jesús**, a los 86 años de edad. Su vida consagrada la ha-

bía vivido primero en la Congregación de las Carmelitas Misioneras Teresianas, en cuyo colegio se educó, y posteriormente en el monasterio de las Madres Carmelitas Descalzas de Godolleta. Mujer con un fuerte temperamento, que sabía atemperar con la sencillez para pedir y otorgar perdón, y también con cualidades humanas para dejar huella en las personas que trataba. Su cualidad para la música, que cultivó desde jovencita, la pudo al servicio de una cuidada liturgia porque *“había que alabar dignamente al Señor”*. Todo ello reflejaba su profundo amor a Jesucristo que era la raíz de su espiritualidad y que, junto a su actitud de agradecimiento constante especialmente en su última enfermedad, caracterizó siempre a la Hermana María de Jesús.

* En el Monasterio de la Visitación, de Madrid (C/ San Bernardo, 72) falleció el día 9 de enero la **Hermana MARGARITA MARÍA ESTEBAN BARRERO** a los 83 años de edad y 54 de profesión religiosa. Aunque no le han faltado enfermedades a lo largo de su vida, nada hacía prever a su comunidad el desenlace final para tan pronto. Dios se valió de los PP. Redentoristas para conducirla, desde Quintanilla del Monte, hacia el monasterio en el que ha pasado toda su vida consagrada. Se distinguió por su silencio, su amor a la observancia y su profunda piedad que le hacía *“adivinar”* las ocasiones en que se celebraba una Misa fuera del horario habitual, para *“escaparse”* desde donde estuviera y arrodillarse para adorar al Señor. Cuánto era apreciada también por sus familiares y paisanos, se manifestó con ocasión de sus Bodas de Oro de Profesión: un autobús lleno de gente se desplazó desde Quintanilla del Monte a Madrid, con su alcalde al frente, para expresar su unión y afecto a la Hermana Margarita, a pesar de los muchos años de su ausencia del pueblo

* El día 1 de marzo, Miércoles de Ceniza, fallecía en el mismo Monasterio de la Visitación, de Madrid (C/ San Bernardo, 72) la **Hermana ANA JACOBINA RIBEIRO MUÑOZ**, a los 81 años de edad y 55 de profesión religiosa como Hermana Externa. Conjugaba a la perfección la cordialidad de trato con todos, su entrega abnegada al trabajo reservándose lo más penoso, con una vida de piedad sencilla y auténtica, hasta el punto de que, como dice una testigo, *“sus jornadas estaban llenas de Avemarías y de continuas jaculatorias. Hasta el final de su vida mantuvo el ideal primero que repetía muy decidida: “que había venido (al monasterio) para ser santa y que, si no, no merecía la pena”*. Cuando ya era patente su debilidad mental, salía de su corazón sin control lo que siempre había vivido intensamente y resonaban por los claustros los rezos y los cantos religiosos, entonados a pleno pulmón. En el año centenario de las apariciones de la Virgen en Fátima, de la que era muy devota, Dios la ha llamado definitivamente para Sí.

“SI HEMOS MUERTO CON CRISTO, CREEMOS QUE TAMBIÉN VIVIREMOS CON ÉL” (Rom 6,8)

LIBROS

Ernestina y Pedro, Álvarez Tejerina. *Celebrar y Meditar el Vía Crucis y Vía Crucis de la confianza.* Ed. CCS. Madrid

Los autores, hermanos y conocidos por los lectores de CLAUNE (Cf. nº 2013, pág.95) nos ofrecen **dos obras** muy oportunas sobre la devoción tan popular como lo es el Vía Crucis.

Una, más extensa, apta de verdad para “celebrar” y “meditar”, como dice el título, enriquecida con recursos de la mejor tradición monástica y patristica y sugerencias variadas para reflexionar y proyectar la celebración del camino de la cruz a la vida de cada uno.

Como recuerda la presentación, “el ejercicio del Vía Crucis es un momento de oración y meditación sobre la vida cristiana, poniendo como punto de mira el camino de la cruz realizado por Jesús”. “Dios con su Palabra, nos va enseñando la ciencia de la cruz...y desgrana ante nosotros una pedagogía ascendente que comienza en el tribunal del procurador romano y culmina, entre el cielo y la tierra, en manos del Padre”

La otra, muy breve, sigue un esquema más tradicional, sin que falten los momentos bíblico y de reflexión. Pone el acento en que el seguir a Cristo camino del Calvario, nos lleve a “conocer la voluntad y el amor de Dios” que engendra, en quienes peregrinan con Jesús, la confianza irresistible en quien los entregó a su propio Hijo para que seamos salvados. Nuestra felicitación a Sor Ernestina, monja benedictina, y a su hermano Pedro, licenciado en derecho, por su trabajo hermanado, con la esperanza de que contribuya a que muchos lleguemos a la ciencia de la cruz que engendra vida.

